

Laldiva

2889.

Santiago, 2 de Enero de 1983.

Estimado Andrés,

recibí oportunamente tu carta del 13 de Diciembre y la copia de tu discurso en Quito. Gracias y felicitaciones de nuevo.

Felizmente ha terminado el fatídico año 82. En mi vida conocí otro peor. Para la crisis del año 30 yo era todavía niño; pero todo lo que hoy queda pálido al lado de lo que uno sabe de la realidad actual de nuestro Chile. Creo que jamás en su historia, al menos desde la "anarquía política" de los años 20 del siglo pasado, Chile estuvo tan mal.

¿Qué esperanzas podremos abrigar para el año que se inicia?

Del régimen, nada. Las dos últimas actuaciones del "Cesar" son demostrativas: su discurso de Angola y "su" decisión sobre los exiliados. Hemos pensado mucho en ti y sobre todo en Inesita y las niñas estos días. Tuvieron motivos para hacerse ilusiones. Yo -que siempre sostuve que mientras no lo viera no lo creería- me alegré cuando leí tu carta acerca de su estado de ánimo igualmente escéptico. Pero hubo tantas noticias favorables que hasta yo mismo llegué a dudar. ¿Sería muy insensato pensar que este individuo fuera capaz de hacer algo inteligente y generoso? Confiamos en que Uds., con su coraje ya probado, afrontarán el golpe con entereza y seguirán firmes. Me temo que para otros la situación se torne muy desesperante. Pienso, sobre todo, en Renán, y en Eugenio Velasco, como también en Rafita. Jaime, como tu, son los más firmes.

Si del régimen no cabe esperar nada, hay que esperar de Dios y de nuestra propia capacidad para luchar con firmeza, inteligencia y acierto. Estarás informado de los últimos acontecimientos: nuestros Seminarios -primero el ideológico, que resultó excelente, aunque poco numeroso- y luego el profesional, que ha dado tanto que hablar. Fue, realmente, motivo de viva satisfacción: algo estimulante, esperanzador. Los trabajos, en general, bastante buenos. Mucha seriedad, entusiasmo, iniciativa, cordura. Nada de posiciones extremistas, ni de peleas bizantinas. Y, sobre todo, muchas caras jóvenes. Para quienes somos ya la vieja guardia, es muy esperanzador y reconfortante ver que nuevas generaciones tomarán en sus manos la tarea que nosotros emprendimos con tanta fe y en la cual terminamos siendo derrotados. Habría sido penoso morir sin esperanzas; ahora las tenemos.

Habrás leído que NO hay cambios de equipos, por ahora. Creo que tu diagnóstico es exacto en lo fundamental: el hombre está rabioso, como fiera acorralada. Espera el préstamo del Fondo Monetario como tabla salvavidas. ¿Por cuánto tiempo? Creo que el régimen está irremisiblemente fracasado. Pero el individuo no va a entregarse así no más. Si sus pares no lo sacan, tenemos que estar dispuestos a lo peor: la represión aumentará, las actitudes se polarizarán y me temo la violencia. Dios no lo quiera.

Dentro de este cuadro, nuestras expectativas son grandes, pero igualmente grandes los riesgos. Tenemos la gran responsabilidad de

encauzar el descontento de manera inteligente y constructiva; de aunar fuerzas democráticas en torno a una alternativa seria y viable; de organizar la resistencia pacífica de modo que conduzca a una salida.

Pienso que los que están afuera y especialmente tu, desde las altas funciones que ahora cumples, pueden ayudar muchísimo. Me parece que la burla de dejar entrar los 125 anunciados como "los primeros", tiene no sólo sadismo sino también maquiavelismo: está destinada a que todos los de afuera "se porten bien" para "hacer méritos" para las próximas listas. Es una manera miserable de paralizar a la gente, afuera y adentro. No creo que podamos aceptar tamaña extorsión. No se trata de hacer leseras, ni de exponerse inutilmente; pero debemos seguir nuestro trabajo afrontando las posibles consecuencias.

En suma, Andrés, comienzo el año en ánimo de lucha, con esperanzas, pero al mismo tiempo con mucho realismo, sabiendo que será duro y pidiendo a Dios que nos ayude y evite la violencia.

Leonor y todos los míos, especialmente Miguel y Pamela, Carlos y Mariana, Manolo e Isabel, les envían muchos saludos. Que este año nuevo, con sus durezas y problemas, renueve vuestra fortaleza y les dé el temple necesario para seguir luchando con optimismo.

Isabel ha quedado bastante bien de la operación al ojo. Falta todavía la recuperación facial, en la que ha avanzado sorprendentemente en el último mes. Dios quiera librarla de la tercera operación!

Esta mañana nos encontramos en Misa con tu hermana y el Dctor Laval. Nos dijeron que tu estás muy firme y que tu mamá se mantiene entera. Eso nos dejó contentos.

Un gran abrazo y nuestros mejores deseos para ti y todos los tuyos.

Cordialmente